

NAVEGAR

En la ciencia y arte, de navegar se desliza, en el imponente, océano Atlántico, el barco, El Imperial llevando a bordo, turistas ávidos de nuevos horizontes.

En el navegable Océano, la brújula y el girocompás, unida a la diestra conducción, del capitán van siguiendo, una línea, calculando la distancia a través del telémetro

Faros, pontones, boyas y señales luminosas blancas, rojas y verdes, marcan el rumbo a seguir, de las corrientes oceánicas.

¿Qué insondable es el misterio, del Océano! Cuando la niebla, impide la visión, las señales, radioeléctricas o acústicas guían el rumbo a transitar.

Las olas como mantillas de encaje, rodean el barco, engalanándole, y el excelente capitán conduce, a puerto el barco.

Y al amarrarlo anclado, un cerrado aplauso anuncia junto al vibrante toque de sirena, el feliz arribo.